

Discurso del rector, Daniel Hernández Ruipérez

saladeprensa.usal.es

Comunicación Universidad de Salamanca | 02/07/2014

Un año más, y van 51, celebramos un acto que para la Universidad de Salamanca tiene un significado muy especial puesto en él se reúnen algunos de los elementos que han marcado y siguen marcando caminos pioneros y de excelencia en nuestra institución. Fuimos los primeros en impartir cursos de lengua y cultura española para extranjeros en el año 29, desafiando una crisis que pasaría a la historia como una de las más graves y que, pese a ello, no impidió la llegada a Salamanca los primeros estudiantes. Esa primera experiencia es el germen de lo que ustedes ven hoy en este Paraninfo, repleto de nacionalidades y acentos distintos que, con su presencia contribuyen a dibujar un perfil y un ambiente, en la ciudad de Salamanca, y también en Ávila, que las diferencian de cualquier otro destino de enseñanza de idiomas y que nos hacen aparecer cada año, entre los principales y más atractivos puntos de encuentro de estudiantes internacionales.

Desde aquella década de los 20, la proyección y prestigio de la enseñanza impartida por Cursos Internacionales ha ido creciendo, y con ella, se ha ampliado y se profundizado en las metodologías de la enseñanza del Español que aquí se utilizaban. Los ejemplos más recientes de esto son, sin duda, la elaboración de los nuevos manuales con los que ustedes trabajarán, que son fruto del esfuerzo de nuestros expertos y que suponen un abordaje de la enseñanza innovador y adaptado a los nuevos tiempos.

Pero nuestra idea de llegar más lejos no se ha quedado ahí. Queremos que la Universidad de Salamanca esté presente en el mundo y que asuma el papel protagonista que debe tener también en la enseñanza virtual del idioma. Por eso, hemos presentado recientemente el primer MOOC del Español, un curso que acerca la Universidad de Salamanca a cualquier parte del mundo y le muestra allí donde esté, dónde y con quién se puede estudiar español con los mejores estándares de calidad.

Además hemos iniciado una apuesta fuerte, con la ayuda de nuestro Campus de Excelencia Internacional, para lograr poner en marcha un sistema de franquicias de enseñanza del Español que da ahora sus primeros pasos pero que constituye una línea de futuro innovadora que esperamos que nos proporcione mucha satisfacción los próximos años.

El Consejero Delegado de Cursos Internacionales ha mencionado la gramática de Nebrija, la primera regla escrita de un idioma que hablan ahora millones de personas y que ustedes buscan conocer a través de nuestra oferta de cursos.

Esta gramática fue determinante por varias razones, una de ellas, ya lo he dicho, por ser la primera regla escrita recogida de un idioma hasta entonces considerado 'de segunda' frente al latín. Su normalización contribuyó a darle orden y precisión en el uso, y con ello, a extenderla y a afianzarla como herramienta de cohesión del territorio, puesto que, desde ese momento, fue posible enseñarla de manera ordenada y pautada. Después de la española, vendrían las gramáticas como la italiana, la portuguesa o la francesa, pero para ello debieron de transcurrir aún décadas.

La herramienta fundamental que supuso el lenguaje en los siglos XV y XVI aún tiene reflejo en la actualidad con los numerosos países del mundo que tienen como primera lengua el español, y nos presentan ahora un reto que es el de seguir trabajando para que ese uso se amplíe e incremente y que suponga, cada vez más, un valor añadido en la formación de las personas, porque, tal y como refleja una frase atribuida al filósofo Ludwig Wittgenstein: *los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*.

Por eso espero que ustedes logren en los próximos días disfrutar y conocer la lengua que hoy empiezan a compartir y cuyo estudio y su conocimiento les dará nuevos horizontes para sus mundos. Estoy seguro de que su estancia aquí contribuya a ampliar esos límites y que, de paso, la Universidad de Salamanca empiece a ser parte de su nuevo universo. Sólo me resta reiterarles la bienvenida y desearles un verano fructífero en compañía de la Universidad de Salamanca.